

# Héroes en guerra

Autor/a: Iván López Gómez

Origen: Vigo, España

Publicada: 6 de marzo, 2006

Marco temporal: Guerras Clónicas

Género: Relato Corto

Resumen: "La historia se desarrolla justo momentos antes de la novela "El laberinto del mal" cuando Obi-wan y Anakin son asignados a una misión en captura del virrey Gunray, y tienen una llamada urgente acerca de un paradero oscuro. El conde Dooku sigue dando señales confusas que continuaría en dicha novela. El consejo ha decidido que se aplice la misión en Caito Neimodia y acudan al paradero oscuro."

**A**nakin Skywalker, conocido a la vez como "el héroe sin miedo" retocaba su veloz caza. Lo equipaba con nuevas armas de combate, más efectivas y confusas. Su caza era distinto al de los demás caballeros jedi. El maestro Saesse Tin y él podían sentirse orgullosos en la flota aérea. Su pequeño astrodroides se acercó al elegido, albergando un mensaje de su antiguo maestro Kenobi, ahora compañeros de aventuras.

- Anakin, ¿me recibes?
- Por supuesto maestro.
- ¿Qué estás haciendo?
- Estoy haciendo unos retoques en la nave... pronto estará lista para ir a por el virrey Gunray –festejó el joven.
- Creo que eso deberá esperar.
- ¿Cómo?
- El consejo ha reclamado nuestra presencia. Hay algo más urgente.
- ¡Imposible! –Se enfadó el jedi- llevamos tiempo planeando esta misión. Y... ¡y seguro que Dooku está allí!
- Calma Anakin... pronto encontraremos al conde, te lo prometo, pero debes tranquilizarte. Otras cosas son más urgentes en este momento.
- ¿Más urgentes que la captura de ese villano?
- Anakin, reúnete conmigo en el consejo... ya... hablaremos.

Se cerró el mensaje. Anakin estaba disgustado. En su interior sentía frustración hacia aquel que un día le cortó el brazo. Pero era un caballero jedi y debía controlar sus emociones.

Pronto se reunió con su maestro en el consejo. Allí estaba con su capa marrón y su barba que le daba un toque sabio a aquel maestro. Kenobi paseaba de un lado al otro alzando su vista más allá de los cristales de aquel templo. Sin mirar a su antiguo padawan, pudo adivinar sus sentimientos incómodos.

- Están dentro, ¿vienes?
- Claro maestro.

Accedieron a la habitación. Yoda indicó con la mirada el asiento en el consejo a Obi-wan. En pequeños instantes Anakin recelaba de ese orgullo, pero por otro lado sabía

que aún era joven. Aunque sabía que era mas poderoso que algunos de sus componentes.

De inmediato, comenzó la charla, con maestros ausentes en misiones, pero presentes a través de hologramas.

- Hemos encontrado cierta información en Danntoine –expuso Mace Windu.
- Al parecer fuerzas oscuras asolan aquel lugar –dijo lentamente el maestro Ki.
- ¿Dooku? –preguntó Annie.
- Puede ser –afirmó Windu- nuestros soldados clon espías han descubierta cierta actividad fuera del epicentro. Al parecer, en la lejanía, hacia el bosque, se cree la existencia de una cueva secreta. Puede llevar a algún sitio oscuro y lo mas importante... puede ser un lugar donde se comuniquen con el Lord oscuro.
- ¿El que buscamos?
- Sí Anakin, el que buscamos. Si las informaciones son ciertas, en la siguiente dirección –les entrega un pequeño dispositivo- debería estar la cueva. Puede que sea Dooku el que se halle allí, comunicándose con su señor. Pero no lo sabemos.
- Y vuestra misión esa es –comunicó Yoda- con precaución debéis ir. Cuidadosos nuestros pasos deben ser... si al Lord Oscuro queremos descubrir.
- Que la fuerza os acompañe –dijo Mace.

Obi-wan se levantó y junto a Anakin dijo lo mismo. Salieron de la habitación del consejo y Obi-wan vaciló con Anakin.

- Has oído la palabra “Dooku” y ya no te veo enfadado – ironizó el maestro.
- No te confundas maestro. Solo obedezco órdenes.
- ¿Seguro? ¿Y no será que como tu amiguito está allí tienes ganas de verle?
- Maestro, es una posibilidad, no significa que esté allí.
- En todos estos años no sabes encajar bromas.
- Maestro, sé encajarlas, pero a eso que tu llamas “broma” lo que tu dices se queda algo lejano –sonrió.
- ¿Me estás diciendo acaso que no soy gracioso?
- Lo intentas, y lo tengo en cuenta –le apoya la mano en el hombro.
- Pues tú tampoco es que te esmeres que digamos...

Ambos siguieron riendo y hablando mientras preparaban su misión.

Al día siguiente Obi-wan hacía los últimos retoques en su nave. Estaba listo para partir.

- ¿Estás listo Anakin?
- Sí, ya introduje las coordenadas. ¿Vamos solos?
- No, llevaremos a un pequeño grupo de soldados con nosotros. Nos esperan allí.
- ¿Conducirás con el piloto automático?
- ¿A que viene eso?
- Por nada, yo voy a volar manualmente.
- Pues que te vaya bien. Mientras tu luches por no perder la dirección, yo dejaré que el piloto automático siga las coordenadas correctamente mientras me tomo un zumito.
- ¿Un zumito?
- ¿Qué pasa? Las poblaciones antiguas llaman así a una bebida de frutas.
- Pues que poblaciones más raras visitas maestro.
- No tienen casi tecnologías. Pero de todas formas se alimentan mucho mas sano, de la naturaleza.
- Lo que tú digas naturalista.

Ambos despegaron sus cazas e iban rumbo del planeta asignado.

Se aproximaban a la atmósfera del planeta. Anakin abrió línea con su maestro.

- Maestro, nos aproximamos... ¿Maestro? ¿Está ahí? ¡Maestro!
- ¿Ehm? ¿Qué?
- ¿¿Estabas dormido?? ¡¿Cómo puedes dormirte en...?!
- ¡No estaba dormido! Solo estaba en descanso, en concentración con la fuerza.
- Bueno, es igual. Le sigo maestro.
- Muy bien, vamos por aquí.

Aterrizan. Anakin camina nerviosamente.

- Vaya espectáculo...
- Anakin, estas cosas pasan.
- ¿Ah, sí? Dime que maestro intenta aterrizar y se estrella contra los árboles.
- No me he estrellado... maniobré mal y tuve que saltar.
- Ya, y ahora tu caza está destrozado y tu en una rama. ¿Quieres bajar maestro?
- ¿Pero no me ayudas?
- ¡Salta!
- Hay muchas ramas Anakin... podría rasgar mi traje... anda, corta algunas.

Anakin suspiró y saltó con la fuerza. Activó su hoja azul y cortó varias ramas. Al instante, cerró el activador y guardó su sable. Obi-wan saltó y siguió a Anakin.

- Maestro, a veces me da vergüenza ir con usted.
- No es para tanto Anakin, cuando eras pequeño me las armabas peores.
- Olvídalo, ¿Dónde está el pelotón?
- Sígueme.

Obi-wan caminó por la espesa hierba y llegó a una esquina donde había menos vegetación. Obi-wan habló con algunos comandantes e iniciaron la búsqueda.

- ¿Y bien? –preguntó Anakin.
- Ellos escalarán por esa roca. Nosotros la rodearemos.
- Será mejor, al fin y a cabo tú eres el estratega.
- Sí... es curioso como durante todo tu adiestramiento yo pensaba y tú actuabas.
- Maestro, formamos un equipo completo. Tú piensas y yo actúo.
- Ay... desde luego...
- ¿Qué insinúas?
- Nada.
- Vale, está bien. Esta vez yo pensaré y tú te encargarás de la acción.
- Me alegra oír eso –sonríe Obi-wan.

Los jedi caminan y rodean la roca. No ven nada extraño, sin embargo, el pelotón que iba por arriba ve unos mecanismos.

- Deben accionar algo general Kenobi –informa el comandante.
- ¿Qué piensas Anakin?
- Aguarda.

Anakin salta y se sitúa arriba. Observa los mecanismos. Es una especie de palanca junto a un botón.

- Se debe de accionar –dedujo el joven Skywalker.

Una vez hecho eso, abajo se iluminó la roca.

- Anakin, baja a ver esto.

Anakin bajó y observó como un recuadro en la roca brillaba. Era del tamaño de una puerta.

- Ajá, aquí está la cueva. ¿Cómo entraremos? –indagó Anakin.

Observaron la luz. El comandante clon hizo un gesto de desvelar la respuesta pero Obi-wan le devolvió con otro gesto una negación. Anakin se extrañó y al fin dijo:

- Maestro, solo hay una forma.

- ¿Ah, sí? ¿Y cual es? –bromeó Kenobi.

Anakin uso la fuerza. Intentó el empuje, le lanzó una roca y probó mas cosas con resultado negativo.

- Maldita sea –dijo cansado Skywalker- hay algo que no encaja.

- Sí –afirmó Obi-wan- tu mano en el interruptor.

Obi-wan pulsó un botón que se hallaba al lado izquierdo de la puerta y se abrió.

- Un fallo –se burló Obi-wan.

- El último que observarás mi maestro.

Caminaron sigilosamente. Tras un largo pasillo, ante ellos se observaba algo increíble. La cueva daba al subsuelo, y una vez caminaron un rato, accedieron a un lugar abierto. Era un inmenso círculo helado. Tras el aspecto rocoso dejado atrás, accedieron a un lugar donde tras unas computadores, se observaba una gran cápsula. Su interior estaba helado y se observarían a penas una docena de cristales colocados dispersamente.

- ¿Se puede saber que es esto? –se preocupó Obi-wan.

- No lo sé maestro, pero seguro que nada bueno.

Al fondo de la sala se observaba otra puerta.

- Está bien maestro, esta vez serás tú quien vayas.

Obi-wan atravesó la puerta y siguió un pequeño pasillo. De nuevo una gran sala, esta vez cuadrada, con un suelo que simulaba árbol de roble liso, y en el centro, cuatro soportes que contenían encima un rectángulo transparente. Parecía una sala de entrenamiento como las del templo. Donde se practicaban combates. Encima del rectángulo se observaba una figura oscura sentada en meditación. Obi-wan se extrañó y agarró su sable láser desactivado y poco a poco se acercó.

Anakin estudiaba las máquinas. Un comandante descubrió un mensaje. Anakin ordenó activarlo y se quedó paralizado. Del mensaje salía la figura de Dooku.

- Maestro, lo he conseguido. Desde la base que me ordenó crear le mando este mensaje para informarle que el plan va perfectamente. En total son 12 cristales de la fuerza. Son los únicos 12 cristales capaz de crear vida poderosa en la fuerza en todo el universo. He creado al primer soldado y es un éxito. Su dedicación a las artes oscuras son totales. Estos holocrones pronto seguirán su camino. Con el tiempo, lograremos crear mas mi maestro... pronto los jedi serán aplastados bajo el ejército sith. Que el lado oscuro de la fuerza le acompañe, maestro.

Anakin se quedó totalmente aterrorizado.

- ¿Quién eres? –gritó Obi-wan.

La figura, semejante a un soldado clon robótico se levantó. Poseía algo de una mano.

- ¡En nombre de la República Galáctica, contesta!

La figura encendió un sable de color rojo. Obi-wan, perplejo, encendió su hoja azul.

- No puede ser... -pensó Obi-wan.

El sith saltó y se plantó delante de Obi-wan. Dio dos estocadas veloces que el maestro jedi bloqueó fácilmente. El sith giró varias veces sobre sí mismo dando estocadas a su rival. Obi-wan con calma, detuvo cada uno de los ataques del enemigo. El maestro de jedi saltó hacia atrás en posición de defensa. El sith continuaba propagando ataques sin cese que de nuevo Kenobi bloqueaba. Esquivó varias veces los golpes y eludió de su atacante, guardando la distancia. Entonces Obi-wan saltó sobre el rectángulo transparente. Miró a su enemigo que concentró fuerza y realizó un salto que intentó sobrepasar al maestro jedi. Obi-wan alzó su sable y partió en dos al rival.

Apagó su espada láser y observó al enemigo extrañado. Corriendo volvió a junta de Anakin. Le enseñó el holograma y le dijo que informó al consejo y que pedían que volvieran.

- Increíble... el Lord oscuro está detrás de todo esto –dijo enfadado Kenobi.

- Maestro, debemos destruir esos cristales, ¡quien sabe como pueden ser utilizados en el futuro! Imagínese dentro de 30 años un ejército de sith artificiales.

-Tienes razón Anakin. Destruyelos todos salvo uno, debemos llevarlo ante el consejo.

- Sí maestro. ¿Cómo fue el combate?

- Extraño. El rival no parecía tan fuerte, pero pensaba como un sith. Corre, debemos regresar al consejo.

Anakin llevó a cabo su objetivo. Pronto regresaron al consejo con un holocrón para su estudio. Allí Yoda lo examinaría cuidadosamente.

- ¿Y eso ocurrió? –preguntó Windu.

- Si maestro. Al parecer, Dooku se comunicó con el Lord sith desde allí pero no hemos podido rastrear la señal del lugar.

- Hmm... cada vez más cerca estamos del Lord oscuro... engaños... cosas terribles ocurriendo están... quien sabe en el futuro que ocurrirá... hasta entonces, una nueva misión ustedes tendrá.

- Iréis a Caito Neimodia a cumplir con la misión que teníais. Nosotros estudiaremos el caso de los holocrones, aunque posiblemente no saquemos nada en claro. Que la fuerza les acompañe.

Obi-wan y Anakin salieron al exterior.

- Esta misión me ha confundido maestro.

- Sí, a mi también. Es preocupante lo que es capaz de hacer Dooku... debemos acabar con esta guerra lo antes posibles... y una buena iniciativa es capturar a Gunray –sonrió Obi-wan.

- Estoy de acuerdo maestro.

Y ambos se prepararían para viajar a Caito Neimodia...

**FIN**

**por Iván López Gómez**

Copyright y propiedad intelectual de su respectivo autor  
publicado en [www.fuerzaimperial.net](http://www.fuerzaimperial.net)